

El metal de Bizkaia enfila la recuperación sin crear todavía trabajo

JOSE LUIS
GALENDE

✉ jlgalende@elcorreo.com



Espera crecer el 2,3% este año tras caer el 4,2% en 2013, pero la mejora no evitará la destrucción de más de 500 puestos

BILBAO. La industria metalúrgica de Bizkaia espera invertir durante este año la trayectoria descendente iniciada al comienzo de la crisis económica y crecer en torno al 2,3%, después del retroceso del 4,2% sufrido en 2013. Ese comportamiento negativo se mantuvo, con una caída del 2,8%, en los dos primeros meses del año, pero las estimaciones de la Federación Vizcaína de Empresas del metal (FVEM) apuntan a que este año comenzará la recuperación, aunque dentro de una situación «de muy poca solidez». El balance del sector industrial más importante de Bizkaia fue presentado ayer por el presidente de la asociación empresarial, José Luis López Gil, y por el gerente, Jaime Fernández Alcedo.

El tibio crecimiento que la FVEM prevé para este año, basado en un estudio sobre las perspectivas de sus empresas afiliadas, no irá acompañado de la creación de empleo. Es más, la previsión es que la destrucción continúe de una forma moderada, con la pérdida de unos 550 puestos de trabajo, un dato que puede verse con optimismo si se compara con los cerca de 4.000 empleos destruidos durante el año pasado. Sólo el cierre de empresas afiliadas a la organización empresarial, precisó López Gil, supuso la desaparición de 1.600 ocupaciones el anterior ejercicio. El 10,5% de las compañías asociadas espera reducir este año su plantilla, pero en cambio el 8,5% prevé aumentarla.

Exporta el 45%

El sector del metal vizcaíno agrupa a 2.100 empresas con 46.000 trabajadores y una producción de 11.000 millones de euros, que en

Las medianas empresas, preocupadas por el empeoramiento de la conflictividad

un 45% es destinada a la exportación. En salarios paga al año 1.780 millones de euros y otros 480 a la Seguridad Social, según datos de la asociación empresarial.

Los responsables de la FVEM, aunque con muchas cautelas, se mostraron optimistas sobre la posibilidad de que la recuperación del sector llegue para finales de año, y precisaron que por el momento son el material de transporte y la siderurgia básica los segmentos que están teniendo un mejor comportamiento, mientras que la fabricación de material eléctrico y electrónico está sufriendo lo más duro de la crisis.

Las compañías del metal de Bizkaia no venían que el mercado nacional colabore en su recuperación, según la encuesta realizada por la federación entre sus asociados. Una situación «que va a durar», agregaron los responsables de la misma. Sin embargo, el sector creció en el conjunto de España —señalaron— el 4,7%.

El estudio revela, según precisaron López Gil y Fernández Alcedo, que son las empresas medianas las que más dinamismo están mostrando y las que mejores perspectivas tienen de expansión. Otras conclusiones indican que la utilización media de la capacidad productiva del sector se encuentra en el 72%, y que está mejorando en el 28% de las empresas y se mantiene en el 61%.

Mejor financiación

La situación financiera, uno de los caballos de batalla de la recuperación, ha seguido mejorando y el 80% de las empresas manifiesta que no tiene problemas de financiación, una situación de la que se benefician las compañías medianas, y especialmente las grandes, que apenas manifiestan dificultades en este capítulo.

Respecto al clima laboral, existe preocupación en las medianas empresas, que están detectando un empeoramiento del mismo, como consecuencia de la mayor presión sindical. Una circunstancia que está relacionada con el evolución de los salarios, que inquieta en especial a las grandes y medianas firmas, y menos a las pequeñas, que en un 86% señalan que están estabilizados, consecuencia sin duda del bloqueo del convenio sectorial por el que mayoritariamente se rigen.

Precisamente, Jaime Fernández Alcedo precisó que el acuerdo laboral del sector seguirá paralizado previsiblemente hasta que el Tribunal Supremo se pronuncie sobre las demandas sindicales planteadas, que en el caso de Bizkaia mantiene vigentes las cláusulas del mismo pese a que ha caducado su vigencia.